



Director: R. TABOADA STEGER

ARTISTAS NOTABLES



Señorita Guerrini.

Pídase en todas partes

SERPENTINAS THOMAS

LAS MEJORES DEL MUNDO

¡na por eta el paquete de 25 serpentinas.

CADA SERPENTINA TIENE 40 METROS

Exijan sobre cada paquete la marca THOMAS

Madrid 4 de Febrero de 1900.



Hace una semana que no se habla entre la gente de letras de otra cosa que del concurso de cuentos de *El Liberal*; razón por la cual creemos que encaja perfectamente en el carácter de estas crónicas de literatura y actualidades echar nuestro cuarto á cuentos.

Respecto al hecho de otorgar el primer premio á D. José Nogales, hemos de unir aquí nuestro aplauso al de toda la prensa, y lamentar que por los deplorables compadrazgos y caciquismos de que desgraciadamente adolecemos en España, no haya gozado antes el periodista onubense la fama y gloria á que era acreedor.

Habla *El Liberal* de Nogales, y dice:

«En este sentido (en el de que era un periodista brillante y consumado estilista), habló de Nogales nuestro compañero Loma en una de sus cartas desde Huelva, publicadas en el año 1895.»

Y consultado *El Liberal* de 1.º de Febrero de dicho año, vean los lectores todo lo que decía el Sr. Loma de Nogales:

«...á D. José Nogales, estilista de mérito, que dirige *El Defensor*»;

Ni una palabra más.

¿Qué más quería que dijese de él, pobre periodista provinciano, un publicista de la corte?

CONCURSO
DE ACREEDORES...
Á TRES PREMIOS

QUE SON:

1.º Dos preciosas acuarelas, debidas á uno de nuestros más reputados pintores; inserción de la caricatura del premiado en LA GOTA DE AGUA, y un año de suscripción gratuita á este periódico.

2.º Publicación de la caricatura y un año de suscripción gratis.

3.º Un año de suscripción... sin pagar.

Conseguirá el primer premio el individuo que remita ¡la mejor décima!, siendo el segundo y tercero, como lógicamente se comprende, para los autores de las dos décimas que lo merezcan.

El certamen terminará con el último número de Febreró.

¡Vengan décimas!

¡A ver cuál es la mejor!

Nada, que se le fué la mano al Sr. Loma dándole al bombo. ¡Menudo nombre le hizo! Lo malo es que aún no nos habíamos enterado.

Vamos ahora con *El Español*.

Este es otro Mecenas de literatos pobres de fama. Refiriéndose al notable estilista andaluz, dice:

«Tres ó cuatro días hace que recibimos una de sus primorosas *Crónicas provincianas*, y á continuación la publicamos, sirviendo de paso á la actualidad.»

¡Eso, eso; á la actualidad! Si no le premian á usted su cuento, Sr. Nogales, ya podía usted esperar sentado que *El Español* publicara su crónica, que hace *tres ó cuatro días recibiera*.

Pasemos al segundo cuento.

Doña Emilia nos la ha pegado con queso.

Ha ido, y ¿qué ha hecho? (¡lo que discurren las mujeres!) Proponerle al Sr. Blasco Ibáñez que ella firmaría el cuento que éste escribiera, y que, recíprocamente, firmaría el Sr. Blasco el *parto* del ingenio de doña Emilia. (Esta metáfora creo que no resulta del todo mal.)

Así se desprende de lo que dicen *El Nacional* y *El Español* en su número del miércoles respectivamente

Yo lo he creído á puño cerrado, porque el cuento del cual se dice es autor Blasco, ni tiene neologismos ni ninguna de esas extravagancias que han hecho célebre á la contumaz señora.

De donde resulta premiado moralmente el Sr. Blasco, á quien pesará por esta vez haberse metido en tales cambalaches.

La que fué capaz de colocar naranjas en Judea en la época de Jesucristo, si bien le valió el consiguiente *rapapolvo* de *Roger de Flor*, no es extraño que en éste caso haya llevado su valor hasta proponer este trastrueque de firmas al literato valenano.

LA GOTA DE AGUA

PERIÓDICO LITERARIO, SATÍRICO É INDUSTRIAL

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

SUSCRIPCIÓN:

Madrid, 0,25 mes; provincias, 0,40 id.

¡EL PERIÓDICO MAS BARATO DEL MUNDO!

La Gota de Agua horada la piedra, y así, poco á poco, vamos nosotros llegando al punto que nos proponemos, gracias al favor que el público nos dispensa.

LA GOTA DE AGUA

Redacción y Administración:

Monteleón, 40, primero derecha.

Pero no es esta la primera vez que doña Emilia pone su firma al pie de trabajos de que no es autora.

Recuerde la eximia dama cuando fusiló al alemán Vogüe, según tuvo el honor de demostrarle, confrontando la traducción de doña Emilia, que daba por original, con este último, el difunto periódico *Oro y Azul*.

*
* * *

Termino dirigiéndome particularmente á aquellas personas que me felicitan y me animan á proseguir en una campaña que, sin que sepamos la causa, abandonó *Clarín*.

Y al efecto, me adelanto hacia la batería, pluma y cuartillas en ambas manos, inclino la cabeza y digo: ¡Están ustedes servidos!

FELIPE A. DE LA CÁMARA.

CHASCARRILLOS

Un quidam que fué á un ban-
[quete,

que dió no sé qué condesa,
al ver que los comensales
celebraban la excelencia
de los manjares, queriendo
mostrar su delicadeza
y que le eran familiares
tamañas magnificencias,
dijo elevando una copa:
—En verdad, son cosa regia;
pero, señores, el vino

sabe un poco á las botellas.

—
Un pedante que alababa
las dotes de un primo suyo,
á quien mató de una coz
cierto caballo en Sagunto,
por demostrar suficiencia
y por honrar al difunto,
dijo: — Señores, mi deudo,
á más de ser hombre culto,
fué un César, pues como César
fué matado por un bruto.

MIGUEL PUERTA RUIZ.

NUESTROS ACTORES



Manuel Rodriguez.



Emilio Carreras.

EL PANTANO

I

A orilla de un pantano cenagoso
brotó una rosa linda,
que al encontrarse sola, pudorosa
sus hojas recogía.

Si en más rico vergel nacido hubiera
la rosa purpurina,
al verla tan gentil las otras flores,
muriéranse de envidia.

Su apretado capullo una mañana
desplegándose iba,

WALTHAM

RELOJ PRECISIÓN

ELEGANCIA ●

● INTERCAMBIABILIDAD

9.000.000 vendidos.

VENTA AL CONTADO Y Á PLAZOS

Rodríguez Salgado

Corredera Baja, 21, relojería.

CONTIGUO AL TEATRO LARA

~~~~~  
**Teléfono 121.**  
~~~~~

TALLER DE COMPOSTURAS

CON GARANTÍA VERDAD

mostrando de rocío en su corola
las gotas cristalinas.
Dulce fragancia de su rojo cáliz
por doquiera esparcía,
contraste de los fétidos miasmas
que del cieno salían.
Una tarde pasé junto al pantano;
rindióme la fatiga
y me senté de un árbol á la sombra
del pantano á la orilla.
La rosa, que la brisa columpiaba,
ofrecióse á mi vista.
—¡Qué lástima, pensé, que flor tan bella
esté tan escondida!
Pero entonces formáronse en el cielo
negruzcas nubecillas,
y en fuerte vendaval trocóse al punto
el soplo de la brisa.
Y aquella flor que en su flexible tallo
se columpiaba altiva,
presto, sin compasión, tronchó del viento
la horrible sacudida.
Y aquel fiero huracán impetuoso
que los campos barría,
la arrastró sin pielad, y en el pantano
dejóla sumergida.
Yo no diré por qué; pero al mirarla
perder su lozanía.
arrancarla pensé del sucio fango
donde estaba caída.
Misterios son del alma; muchas veces
huye de la desdicha,
y otras, en cambio, la menor desgracia
conmuévela en seguida.
Por esc hacia la flor tendí al instante
mi mano compasiva,
y la arranqué del pestilente fango
en que triste yacía.
Mas ¡ah!... que apenas en mi mano tuve
la pobre flor del cieno recogida,

con fiera ingratitud, con saña aleve,
clavó en mi mano su punzante espina.

II

Así te hallé también, como á la rosa,
gentil, gallarda, esquiva;
me cegó tu belleza, y por ti loco,
te consagré mi vida.
No era tu amor del que á las almas lleva
consuelos y alegrías...
Era el volcán de cuyo cráter brota
la lava derretida.

También como á la rosa te he sacado
del asqueroso cieno en que vivías,
y también las espinas me clavaste
con fiera ingratitud, con saña inicua.

JUAN REDONDO MENDUIÑA.

ACTRICES DRAMÁTICAS



Julia Cirera.

EROTICA

—Anda, deja, permítete que te dé un beso en la mano.

—¡Qué atrocidad! ¡De ninguna manera!

—Pero, ¿por qué?

—Porque eso estaría muy mal hecho; porque no puede ser.

—¿Mal hecho? ¡Si el beso en la mano es señal de respeto, es señal de vasallaje, es el saludo de las reinas!, y ¿qué eres tú más que eso? Mi reina; la reina de mis amores, de mis esperanzas, de mis sueños, de mis ilusiones... Anda, déjame...

—Suelta; no puede ser.

—¿Quién lo impide? No seas desdeñosa, vida mía, rubia de mi alma; sí, para mí es una felicidad estampar un beso en tu manita tan menuda, tan blanca, tan suave, y tú no pierdes nada en ello; ¿por qué me niegas ese favor? ¡Aunque sea con los guantes puestos!

—¡Que vas á romper la pluma de mi sombrero con el ala del tuyo!...

—¡Escucha, rayo de sol, preciosa!... ¡Quítate ese manguito de la boca, que me estoy muriendo de envidia... y se buena... compláceme... Ya ves; total, con el guante puesto, en rigor, no es tu mano lo que beso...

—No, rico, no; pueden vernos.

—¡Quién! ¡Si la noche está encima! ¡Si la calle está desierto! Si no se oye más que los latidos de mi corazón, que se me va á romper en el pecho, al sentir el roce de tu brazo de fuego en el mío y al escuchar el crujido voluptuoso de tu falda de seda, que, no sé por qué, me estremece de pies á cabeza.

—¿Y la señora de compañía?

—De lo que menos se ocupa es de nosotros. Está distraídísima hablando con su hermana. Vuelve la cabeza con disimulo y te convencerás. ¿Ves?

—No importa; no quiero... ¡Eal, retírate, que me enfado...

—Pero ¿por qué mientes? Si tus ojos están diciendo lo contrario que tus labios. No, no protestes, porque es inútil. Tus ojos dicen que sí, y yo les obedezco... Venga esa mano; ya es mía, ya está prisionera; no te esfuerces, no la retires, que no te escapas, que no te suelto... Me la he de comer á besos...

—¡Por Dios, hombre, no seas loco... déjame, déjame... que me voy á quitar los guantes!...

JOSÉ RUIZ-CONEJO.



CANTARES

Completa felicidad
en el mundo no se halla;
que el que parece dichoso
tiene algo que le acibara.

—
No creas que ya me he muerto
porque contigo acabase,
que me queda todavía
el cariño de mi madre.

—
La mujer es para el hombre
el más activo veneno;
si buena, porque empalaga;
si mala, porque da celos.

GUSTAVO BAHAMONDE Y AYALA.

TEATROS

Español.—No pudo resistir por más tiempo la triste soledad ni los éxitos de amigos, y al fin ha cerrado sus puertas. Parece que después han decidido volver á abrirlas contando con otro personal y amenizando el espectáculo con su miajita de baile en los intermedios.

Bien pensado; y si el bailecito ha de ser flamenco, mucho mejor; nada tan á propósito para el Clásico Coliseo.

Princesa.—*El viaje del capitán* ha resultado un viaje para el cual no se necesitan alforjas.

Apolo.—La parodia de *La Cara de Dios*, hecha por Lucio y Merino y puesta en solta por Calleja y Barrera, parece ser que no terminó del todo bien, sin duda porque el público no le encontró la gracia que este género de obras necesita; y al no encontrarla, es de suponer que no la tiene.

Romea.—Siento que hoy me crean un *críticón* descontentadizo; pero yo afirmo que deploro en el alma no poder manejar el bombo.

El diálogo titulado *Despedida cruel*, es modernista y de mal gusto. Aquellos dos amantes resultan dos personajes falsos y repugnantes.

Si este es el modernismo, vengan literatura y teatro á la anti-gua, que es como siempre triunfarán.

Despedida cruel fué primorosamente interpretado por Loreto y Chicote, que con justicia fueron muy aplaudidos.

MAESE PEDRO.

BUZÓN DE ALCANCE

D. E. R. (Madrid).—Se publicará, y mande lo que guste.

Sra. D.^a M. C. (Toledo).—Supongo recibiría los periódicos; espero contestación.

D. R. (Madrid).—Erre que erre, y cada vez lo hace usted peor.

D. T. K. (Madrid).—Las décimas constan de diez versos, digo yo.

MADRID.—Imprenta de Antonio Marzo, 'Pozas, 12.

ALMACÉN DE TEJIDOS

Y

CAMISERIA

DE

POLICARPO RUIZ

15, Jacometrezo, 15
(FRENTE A LA BOTIGA)

Esta casa, por su antigüedad y seriedad en los negocios, conviene ser visitada por todo el mundo; sus artículos son de necesidad y utilidad á todas la familias; los grandes surtidos en tejidos y géneros de punto y sus precios siempre económicos, son bien conocidos del numeroso público que la favorece con sus compras.

PARA CARNAVAL

Satén seda, clase extra, todos los colores que se fabrican, á *50 céntimos*; terciopelo á *1,50*.

Ventas al contado.